



PALABRA DE VIDA

Enero de 2009

Intercesiones por la Vida ENERO de 2009

1 de enero La Santísima Virgen María, MADRE DE DIOS

Por todas las madres que hoy darán a luz:
para que su amor y cuidado inspiren a todos
a apreciar más profundamente la belleza de la vida;
Roguemos al Señor:

4 de enero LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Que al igual que la estrella guió
a los magos hasta el autor de la vida,
la Iglesia pueda ser la luz en la oscuridad de la cultura de la muerte;
Roguemos al Señor:
Roguemos al Señor:

11 de enero BAUTISMO DEL SEÑOR

Por cada niño recién nacido,
para que al celebrar el Bautismo de Jesús en el río Jordán,
y por Él, pueden ser llevados a las aguas del Bautismo
a una vida de santidad y amor;
Roguemos al Señor:

18 de enero 2º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por nuestro presidente y todos los miembros del Congreso:
para que el respeto por la vida de cada persona
esté en primer lugar en todas sus decisiones;
Roguemos al Señor:

22 de enero DÍA DE ORACIÓN Y PENITENCIA POR LA VIDA

Por todos a los que el pecado del aborto ha lastimado:
por el niño, el padre, el doctor
y todos los que han participado en este pecado, para que sientan arrepentimiento,
misericordia y paz;
Roguemos al Señor:

25 de enero 3º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por los investigadores médicos:
para que su trabajo sea inspirado
por un amor a la verdad y respeto por cada ser humano;
Roguemos al Señor:

La ley Libertad de elección [The Freedom of Choice Act– FOCA] “prohibiría toda ‘interferencia’ en la realización de abortos a voluntad. Privaría al pueblo estadounidense en los cincuenta estados de la libertad que ahora poseen de promulgar normas y restricciones moderadas a la industria del aborto. F.O.C.A. obligaría a todos los estadounidenses a subsidiar y promover el aborto con los impuestos que pagan. Contrarrestaría todos y cada uno de los esfuerzos sinceros que realizan los gobiernos y otras personas de buena voluntad para reducir la cantidad de abortos en nuestro país”.

Declaración del Presidente de USCCB, Cardenal Francis George, en nombre de USCCB, 12 de noviembre de 2008

“Medidas como la notificación a los padres y el consentimiento informado serían prohibidas [según F.O.C.A.], al igual que las leyes que prohíben procedimientos tales como el aborto de nacimiento parcial y que protegen a los bebés que nacen vivos después de un aborto fallido. Se desregularían las clínicas que realizan abortos. Se derogaría la Enmienda de Hyde que restringe la financiación federal de abortos. F.O.C.A. tendría consecuencias mortales para la vida humana prenatal”.

Declaración del Presidente de USCCB Cardenal Francis George en nombre de USCCB, 12 de noviembre de 2008

“F.O.C.A. tendría [...] (un) efecto destructivo en la libertad de conciencia de los médicos, las enfermeras y el personal dedicado al cuidado de la salud cuyas convicciones personales no les permiten cooperar en el asesinato privado de niños por nacer. Amenazaría a las instituciones católicas del cuidado de la salud y a Caridades Católicas. Sería una ley mala que dividiría aún más a nuestro país, y la Iglesia debe tener el propósito de oponerse al mal”.

Declaración del Presidente de USCCB Cardenal Francis George en nombre de USCCB, 12 de noviembre de 2008

“Si la elección se malinterpreta ideológicamente como un referendo sobre el aborto, la unidad que desean el Presidente electo Obama y todos los estadounidenses en este momento de crisis será imposible de alcanzar. El aborto mata no solo a los niños por nacer; destruye el orden constitucional y el bien común, que se asegura solo cuando la ley protege la vida de cada ser humano. Las políticas, la legislación y las órdenes ejecutivas agresivas a favor del aborto distanciarán en forma permanente a decenas de millones de estadounidenses, y muchos las considerarán un ataque al libre ejercicio de su religión”.

Declaración del Presidente de USCCB Cardenal Francis George en nombre de USCCB, 12 de noviembre de 2008

Día de Oración y Penitencia por la Vida **22 de enero de 2009**

En todas las diócesis de Estados Unidos de América, el 22 de enero (o 23 de enero, cuando el 22 cae domingo) se observará un día especial de penitencia por las violaciones contra la dignidad del ser humano cometidas por acciones abortivas, y de oración por la plena restauración de la garantía legal del derecho a la vida. La misa “Por la paz y la justicia” (nº 14 de las “Misas para diversas necesidades: Por la sociedad civil) debe celebrarse con ornamentos de color violeta como una celebración litúrgica apropiada para este día.

Ordenación General del Misal Romano, nº 373

Homilías por la Vida

Las lecturas para hoy deben extraerse de la Misa por la paz y la justicia. Las siguientes notas para la homilía están basadas en la segunda opción para la primera lectura (Isaías 32:15-18), la tercera opción para la segunda lectura (Santiago 3:13-18) y la cuarta opción para el Evangelio (Juan 20:19-23).

Dios quiere que vivamos en el paraíso. Pero en los años desde que se hizo disponible el aborto a pedido en Estados Unidos, nos hemos convertido en un desierto de virtud. Al igual que en el desierto que describe hoy el Profeta Isaías, la cultura de la muerte en nuestro país lo convierte en una tierra seca y árida, sin vida ni esperanza.

Sin embargo por medio de Isaías, el Señor nos promete enviar su Espíritu, quien al ser derramado en el desierto lo hará florecer como un jardín. Florecerá con justicia y paz, calma y seguridad para todos. Incluso el niño en el vientre de su madre, el anciano al borde la muerte o el preso condenado a muerte tendrán esperanza. “Mi pueblo disfrutará de los beneficios de la paz y vivirá en moradas tranquilas y en mansiones seguras”.

La habitación superior donde se reunían los discípulos después de la muerte de Jesús también era una clase de desierto. La habitación estaba cerrada por temor a las personas que habían asesinado a Jesús. El aire estaba lleno de temor y olor a muerte. Pero Jesús entró a la habitación y sopló sobre ellos, diciéndoles “La paz esté con ustedes”. Esta es la paz que el mundo no puede dar. Es el mismo aliento, el mismo espíritu de Dios que lleva vida al desierto.

Cada vez que nos enfrentamos a la cultura de la muerte, debemos pedirle a Dios el don de este Espíritu, cuyos frutos son la justicia y la paz. De hecho, eso es lo que las oraciones de la Misa de hoy piden: justicia y paz. Justicia para los bebés en riesgo de ser abortados, paz para la víctima del abuso violento, justicia para el doctor y sus colegas que sacan provecho de la muerte de los niños, paz para la madre que se arrepiente de su aborto cometido hace tiempo. Justicia para la víctima inocente cuya vida ya no parece importante a nadie, y paz para el hombre que se sienta y espera la muerte cada día en una prisión no lejos de aquí.

Rezamos por el don de este espíritu de paz y justicia. Según el apóstol Santiago, también podemos trabajar para conseguir este don teniendo una vida virtuosa, buscando ser humildes y sabios. Debemos dejar de lado todos los celos rencorosos y la ambición egoísta, intentando ser “puros, amantes de la paz, comprensivos, dóciles, ... llenos de misericordia y buenos frutos, imparciales y sinceros”. Solo en ese momento nuestra vida proclamará el Evangelio de la Vida. Solo en ese momento el Espíritu de Dios renovará la faz de la tierra.